

Reflexiones sobre las humanidades digitales¹

JOSÉ LUIS CANET
Universitat de València
Jose.canet@uv.es

Quiero empezar dando las gracias a Sagrario López Poza y a la Sociedad Internacional *Humanidades Digitales Hispánicas* por haberme invitado a este primer Congreso Internacional, sobre todo porque mis relaciones con la Universidad de A Coruña son muy fluidas y he participado en muchos eventos sobre tecnologías digitales en diferentes ámbitos de las humanidades, y por tanto es un placer estar de nuevo aquí y en este primer Congreso.

Cuando me invitó la profesora Sagrario López no tenía muy claro el tema de mi comunicación, y me comentó que, por mi dilatada trayectoria en algunas facetas de las Humanidades digitales, podía hacer unas pequeñas reflexiones sobre mi experiencia y los posibles cauces futuros, muy en línea con el título del Congreso: *Humanidades digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*.

Empiezo pues por el pasado, o mi experiencia anterior, por si hubieron esos logros que se indican en el título del Congreso. En la década de los ochenta del siglo XX, algunos profesores de Humanidades (en mi caso de Literatura Española) nos planteamos la necesidad del uso de ordenadores como soporte a la investigación. Fue así como me inicié en la computación. Todavía recuerdo los primeros IBM, Commodore o Amstrad con sistema operativo MS-DOS y sin disco duro, sólo con *floppy disk* que incorporaba el sistema operativo. Muy pronto me compré el primer Apple. Estoy hablando de ordenadores muy caros en su momento, y muy pocos fueron los que quisieron invertir económicamente en estos aparatos (sólo indicar que el segundo Macintosh que me compré, ya con disco duro interno, me costó unas 400.000 pesetas de la época); una gran parte del profesorado no se incorporó en esta primera fase a las computadoras, pues sólo veían la posibilidad de tratamiento de textos, y para ello ya existían máquinas de escribir con memoria mucho más baratas.

Yo empecé muy pronto explorando las posibilidades de las bases de datos, sobre todo las sencillas bibliográficas. Poco a poco me interesó poder profundizar en ellas, y primero con Cuarta Dimensión (base de datos francesa) y posteriormente con FileMaker, empecé a desarrollar mi primera base de datos rela-

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación del Ministerio de Economía y Competitividad, referencia FFI2011-25429.

cional (que servía como gestor completo bibliográfico y que también trasladé a otros campos de gestión universitaria). Fue así como surgió una amplia relación con Apple, incluyéndome entre sus desarrolladores a partir del año 1987, por lo que recibía todas las innovaciones de sus sistemas operativos y diferentes programas para su evaluación. Fue por esa época cuando decidí incorporar en ciertas secciones de la Universitat de València la primera red Apple Talk para la gestión, al mismo tiempo que se estaba desarrollando la red Telnet mediante los ordenadores IBM en nuestro Centro de Cálculo, todo ello funcionando como cliente/servidor.

Poco tiempo después, en el año 1990 fui nombrado Director de las Bibliotecas de la Universitat de València con la misión, por parte del Rector, de modernizar los sistemas de acceso a la información bibliográfica. Para ello entré en contacto muy estrecho con el Centro de Cálculo para el desarrollo de bases de datos de gestión bibliotecaria; finalmente decidimos, después de analizar los programas que funcionaban con el IBM central, la compra de la base de datos bibliotecaria Dobis/Libis. Un año después nació el Gopher, antecedente del World Wide Web, en el que la información se estructuraba en forma de árbol y mediante archivos de texto ASCII. Antes ya existía el FTP (*File Transfer Protocol*) para descarga de archivos, y con este sistema nació la primera Biblioteca virtual, el *Proyecto Gutenberg*, que posteriormente se estructuró en web. Yo ya conocía dicha biblioteca virtual y mediante el protocolo Gopher monté un primer servidor Apple con textos medievales españoles (únicamente incluí tres o cuatro ediciones más y varios artículos, claro está en texto ASCII, sin ninguna posibilidad de negritas, cursivas o marcas de cualquier tratamiento de textos). En el año 1992 empecé el diseño de la primera página web del SIB (Servicio de Información Bibliográfica de la Universitat de València), a través de la cual ya se podía acceder a parte del catálogo de nuestras bibliotecas mediante Telnet o a través de la pasarela Z39.50, pensada específicamente para bibliotecas, la cual se puso en funcionamiento en 1993 (se puede ver una muestra algo posterior en Internet Archive: <<http://web.archive.org/web/19970607060549/http://www.uv.es/~infobib/>> [29/09/2013]). También se incluía información sobre diferentes recursos en línea de textos electrónicos. Esta página web me sirvió para empezar con el portal *Lemir*, donde incorporé ya textos en Html y empecé en 1995-1996 con una de las primeras revistas cien por cien electrónicas salidas en España sobre Literatura: *Lemir, Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento* (se puede ver una muestra algo posterior en Internet Archive: <<http://web.archive.org/web/19970607204833/http://www.uv.es/~lemir/>> [29/09/2013]).

La web evolucionó muy rápidamente, sobre todo los protocolos del W3C y las bases de datos. Como he comentado antes, fuimos, creo, una de las primeras universidades que incorporamos el sistema Dobis/Libis de gestión bibliotecaria en España, junto con la universidad de Deusto, puesto que cuadraba perfectamente con la DB2 de IBM implementada en el Mainframe del Centro de Cálculo. Pero a partir del desarrollo progresivo de las bases de datos distribuidas, pero sobre todo por estar en una época de crecimiento económico, y coincidiendo con que la Universitat de València iba a celebrar su 500 aniversario en el año 2000, tuve la oportunidad de dirigir uno de los primeros proyectos de Biblioteca digital de España, patrocinado por la Fundación General de la Universitat de València, IBM y el Banco de Santander, con un importe de 50.000.000 de pesetas. En dicha base de datos se incorporaron objetos, es decir, los libros digitaliza-

dos en jpeg. Aspecto que hoy prácticamente incluyen muchas de las bibliotecas universitarias y nacionales. En aquel momento nos basamos en DB2, imitando la base de datos desarrollada por la propia IBM para el museo del Hermitage de San Petersburgo². Yo mismo desarrollé en la misma época otra base de datos en FileMaker para textos antiguos, consultable en línea, donde se incluyó el fondo histórico de la Universitat, y cuya principal característica fue el diseño de la familia de letras utilizada para poder visualizar la descripción de los ejemplares tipográficamente. Posteriormente esta base de datos se transformó, mediante exportación, en diferentes volúmenes de nuestro Catálogo del siglo XVI y XVII.

Dos años antes, en 1998, me concedieron el Proyecto de investigación, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia: *Parnaseo: Servidor web de Literatura Española*, de donde nació el portal Parnaseo (<<http://parnaseo.uv.es>>), en el que se incluyeron inicialmente varias revistas digitales y diferentes bases de datos bibliográficas específicas de la Literatura Española y sobre bibliografía valenciana del siglo XVI (portal que sigue funcionando en la actualidad). También se incorporó la colección de textos medievales y renacentistas existente en el anterior portal *Lemir*, pero con la inclusión ya de JavaScript y Frames. Todo se estructuró en lenguaje HTML puro y duro, excepto las bases de datos, en un intento de que su formato tuviera la misma visualización en los diferentes navegadores y sistemas operativos. Esta ha sido siempre una de las premisas en mis desarrollos: la no utilización de aplicaciones específicas de un sistema operativo que impidiesen una visualización correcta en otros ordenadores y navegadores web, como tampoco el uso de applets, por la reticencia de muchos usuarios a descargarse cualquier elemento para visualizar una página.

En el año 1999, la Real Academia Española puso en marcha el proyecto CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) y CORDE (Corpus Diacrónico del Español). Me encargué para el CORDE de un equipo de trabajo de entre 10 y 15 personas para la codificación en XML de gran parte de los textos literarios españoles medievales y del Siglo de Oro. Proyecto que duró hasta el año 2004.

Recientemente, he sido nombrado director del Servicio de Publicaciones de la Universitat de València en el año 2011. En este caso, mi interés ha sido la transformación de las publicaciones hacia lo digital, sin perder por ello la posibilidad de editar en papel. En estos momentos realizamos los ejemplares en diferentes formatos: PDF profesional para impresión en papel e impresión bajo demanda; ebooks en formato ePub con diferentes variantes para el Kindle de Amazon y Apple. Al mismo tiempo, hemos incluido todos los ejemplares del catálogo en Google (la mayoría en PDF y otros en ePub), donde se pueden visualizar unas cuantas páginas de forma gratuita, pero también en el Store Books de Google con visualización en streaming y mediante descarga para la venta de los ejemplares en diferentes formatos digitales, lo mismo que en nuestro portal de libros electrónicos.

Y finalmente, este mismo año he terminado una base de datos sobre *Tipobibliografía valenciana de los siglos XV y XVI* (<http://parnaseo.uv.es/tipobibliografia/Tipobibliografia.html>), creo que la única que existe sobre tipobibliografía, reali-

² J.L. Canet, "La nueva Biblioteca Digital de la Universitat de València", *JBIDI 2000: primeras Jornadas de bibliotecas digitales*, Valladolid, 6 y 7 de noviembre de 2000, pp. 71-78, <http://infonautica.net/docs/jbidi/jbidi2000/07_2000.pdf> [29/09/2013].

zada con SQL y Php, en donde se incluye la descripción de los ejemplares en PDF (con lo que se puede mantener la letrería específica diseñada para la descripción), la portada, páginas preliminares y colofón en Jpg, y se desgranar los grabados, escudos, filigranas y las letras capitulares y mayúsculas utilizados en cada ejemplar. En esta base de datos se puede buscar por autor, título de la obra, pero también por letras utilizadas por los impresores en cualquier período de tiempo, por grabados, etcétera.

Este sería un poco el pasado, en el que, relacionado con la temática de este Congreso, he participado en muchas de las líneas propuestas: edición digital de libros electrónicos; edición digital de revistas; creación, preservación y gestión de bibliotecas y archivos digitales; investigación basada en ordenadores y aplicaciones informáticas para estudios literarios, lingüísticos, culturales e históricos, incluyendo la literatura electrónica, análisis de textos, corpus, marcación de corpus, bases de datos, etcétera.

¿Qué puedo extraer de mi experiencia y de otros casos similares en nuestro país? En primer lugar el autoaprendizaje. Creo que los pioneros en las Humanidades digitales hemos tenido que ir avanzando individualmente, dedicando gran parte de nuestro tiempo al estudio de las tecnologías de la computación e intentando aplicarlas a nuestro propio ámbito de necesidades profesionales e investigaciones académicas. En segundo lugar, la necesidad, sobre todo en grandes proyectos, de trabajar en equipo, la interdisciplinariedad; lo normal ha sido incorporar a ingenieros y técnicos informáticos para el desarrollo de las propuestas. En mi caso, ha sido necesario encontrar un lenguaje comunicativo común, puesto que el licenciado en humanidades era, y creo que es, desconocedor de los términos usados en el ámbito de las nuevas tecnologías. En tercer lugar, que la evolución tecnológica avanza a velocidades impensables, mucho más rápida que en otros ámbitos del saber, por lo que estar al día de los progresos produce desánimo, al darse uno cuenta que lo que se está realizando puede estar obsoleto en un plazo muy breve de tiempo (incluso antes de terminarlo). Por tanto, se impone en este ámbito del conocimiento el aprendizaje continuo, tal y como proponen los cambios educativos de Bolonia.

Y ya que he nombrado el cambio educativo reciente en la enseñanza superior, paso al apartado docente (otro de los ámbitos de este Congreso, según el Programa con una Sesión de Discusión Dirigida, en la que participaré posteriormente). ¿Cuáles deberían ser los estudios en Humanidades digitales? O incluso, ¿deberían haber estudios específicos en Humanidades digitales? Preguntas de difícil respuesta, pues para generar un verdadero plan de estudio debemos definir la empleabilidad. Y por supuesto, como se ha indicado en diferentes foros y en comunicaciones a congresos internacionales en Humanidades digitales, existen muchas actividades diferenciadas y difícilmente se pueden englobar todas ellas en un mismo plan de estudio. Y profundizar en un aspecto concreto impide que sea un grado³ o máster generalista, por lo que queda relegado a postgrados

³ Mucho más complejo es la creación de un Grado en nuestro país, pues el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, obliga a la adscripción del correspondiente título de Graduado o Graduada a una rama de conocimiento, y en este caso sería a Artes y Humanidades o bien a Ciencias, vinculado además a un centro, lo que genera problemas serios de interdisciplinariedad a la hora de confeccionar un Plan de Estudios al intervenir los Departamentos afectados y buscar soluciones a su crecimiento profesoral; ello sin contar con que un Grado debe ser generalista,

y doctorados muy específicos. Esta es la propuesta de muchos centros en *Digital Humanities* de universidades inglesas y americanas, caso del King's College of London (*Centre for Computing in the Humanities*), University College London (UCL *Centre for Digital Humanities*), University of Oxford (*Digital.humanities@Oxford*) o University of California-Los Ángeles (*UCLA Center for Digital Humanities*).

Si analizamos los planes de estudio de algunos de estos centros, lo primero que resalta es el alto contenido en recursos computacionales. Veamos algunos casos. El máster en *Digital Humanities* de la UCL, propone los siguientes módulos:

- *Recursos Digitales en las Humanidades* (introduce a los estudiantes en una variedad de temas relacionados con el diseño, la creación, gestión y uso de los recursos electrónicos de las humanidades. Los temas incluyen recursos de humanidades en la web, la creación de recursos electrónicos, imágenes digitales, sistemas de metadatos, codificación y sistemas de marcado, diccionarios electrónicos, análisis de textos, publicación electrónica académica en las humanidades, etcétera).
- *Tecnologías de Internet* (la exploración de los conceptos básicos de marcas [XHTML], estructuración y diseño de página web; generación y entrega de contenido en línea).
- *Introducción a la programación y base de datos* (introducción a los conceptos y principios fundamentales a las bases de datos relacionales: consulta y manipulación).
- *Servidor de programación y datos estructurados* (este módulo proporciona una introducción a los temas, técnicas, tecnologías y principios subyacentes asociados con la creación y el mantenimiento de los servidores web y sitios web con bases de datos, mapas y datos espaciales).
- *XML* (proporciona una visión general del lenguaje de marcado, dando a los estudiantes la oportunidad de practicar las técnicas de marcado XML y procesamiento de XSLT).

El programa de postgrado de la UCLA –Universidad de California, Los Ángeles– prepara a los estudiantes para trabajar en el entorno digital, proporcionándoles conocimientos sobre las herramientas, métodos y problemas teóricos subyacentes de las nuevas tecnologías. Incluyen módulos sobre el análisis de textos, minería de datos, visualización, modelado y simulación, cartografía geoespacial, la narración multimedia, análisis de redes, diseño de interfaces, etcétera.

El máster *Digital Humanities* del King's College London se estructura a través de dos módulos: Métodos y Técnicas de las Humanidades Digitales y Herramientas y recursos de Humanidades Digitales. A los que se añaden una serie de cursos opcionales, que van desde la edición digital a la visualización digital en arqueología, artes, historia, cultura del libro, etc. Está concebido ante todo para desarrollar una comprensión crítica de las tecnologías digitales y la investigación en las artes y las humanidades; para aprender un conjunto de habilidades computacionales que permitan la creación de recursos digitales y que también pueda abrir nuevas e interesantes perspectivas profesionales a los estudiantes.

argumentando el interés académico, científico y profesional del mismo, avalados por otros planes de estudio nacionales o internacionales de calidad e interés contrastado (que de momento no existen en casi ningún país europeo); datos y estudios de la demanda potencial del título; etcétera.

Por último, comentaré algo sobre el máster en *Humanidades Digitales* de la Universidad Castilla La Mancha (recientemente desaparecido), subdividido en dos títulos de postgrado: *Especialista en Gestión de Contenidos Digitales* y *Especialista en Digitalización del Patrimonio Cultural*. El tronco común lo conforman los módulos: Técnicas y herramientas (18 créditos) con tres asignaturas: *Las TIC aplicadas a las Humanidades*, *Gestión de la información* y *Lenguajes de Marcado*; y el segundo módulo: *Industrias y contenidos digitales*, con dos asignaturas: *Gestión de Contenidos Digitales* y *Creación y Gestión de Industrias Culturales*. A ello se le añaden unas cuantas materias optativas que van desde la Ingeniería lingüística hasta el Periodismo Digital.

Si hay algo que es coincidente en todos estos programas de máster y/o postgrados es el alto contenido en TIC, de ahí que la mayoría de los programas estén desarrollados o dirigidos por centros o departamentos en Ingeniería computacional o Informática.

Y yo me pregunto, ¿a qué público se dirigen estos cursos de especialización en Humanidades Digitales? ¿Qué salidas profesionales plantean? Por el contenido de los programas, la mayoría piensan en graduados que procedan de las diferentes ramas de Humanidades, pero sobre todo tecnológicas, de ahí que gran parte de las materias se centren en técnicas y tecnologías de Internet (incluyendo desde gestión de servidores, hasta confección de bases de datos, lenguajes de marcas, etc.). Y prácticamente no existen materias específicas en humanidades, a no ser las que tienen que ver con desarrollos aplicados a la edición, corpus textuales, gestión del patrimonio, etc. Por tanto, pienso que las posibles salidas profesionales que están subyacentes son aquellas que tienen que ver con la investigación, como indica el preámbulo al máster del King College of London: "Su propósito fundamental es investigar cómo las metodologías digitales se pueden utilizar para mejorar la investigación en disciplinas como la Historia, Literatura, Idiomas, Historia del Arte, Música, Estudios Culturales y muchos otros". Por tanto, centrados como están en la investigación, la empleabilidad va dirigida hacia la enseñanza y a proyectos de investigación universitarios en las diferentes áreas del saber humanístico, pero muy poco hacia trabajos empresariales (exceptuando la administración pública). Otro aspecto a considerar es que difícilmente un graduado en Humanidades puede aprender en el plazo de un año todas las técnicas que se indican, a no ser alguien con un cierto grado de conocimientos en informática y computación. Y mi pregunta es, ¿no se estarán realizando estos másteres para ampliar el abanico de posibilidades de trabajo a los graduados en informática, con pequeñas técnicas aplicadas a contenidos en humanidades?

Voy a poner unos pocos ejemplos relacionados con lo que mejor conozco. En varios programas existe un módulo y a veces una orientación hacia la creación de Bibliotecas digitales. Mi primera pregunta es: ¿cuántas empresas crean bibliotecas digitales? Si son bibliotecas universitarias, de organismos autónomos o de cualquier ministerio, lo normal es que no se desarrolle ningún programa de gestión bibliotecaria digital, sino que ya exista o se compre alguno de los que compiten en el mercado. Un buena base de datos de gestión bibliotecaria necesita muchos años de desarrollo y mucho especialista implicado. Por ejemplo, en universidades muy tecnológicas que se plantearon en la década de los noventa del siglo XX el desarrollo de bases de datos para la gestión de su biblioteca, después de años de trabajo y de implementación, decidieron finalmente la compra de programas comerciales probados y experimentados. Y es que son bases

de datos muy complejas, relacionales y modulares, capaces de gestionar todo tipo de material estructurado junto con objetos. Es el caso, por ejemplo, de la base de datos *Millennium*, la más utilizada por las bibliotecas universitarias españolas en la actualidad, que funciona con Java y Oracle, mediante módulos que hacen factible la gestión completa de toda la información.

Está claro que la mayoría de las empresas no tienen la posibilidad de comprar bases de gestión tan caras por lo que podrán crear alguna para la administración de sus archivos, tanto administrativos como de venta. En dicho caso, para desarrollarla será imprescindible saber en qué sistema operativo se va a trabajar. No es lo mismo hacer desarrollos en FileMaker o Acces que en SQL, Oracle, DB2 o DB3. Por tanto, en cualquier gran empresa con Mainframe, todo se incluirá según su sistema operativo y de gestión. En dicho caso, será imprescindible un gran conocimiento del sistema y su programación, imposible de adquirir en un máster en Humanidades digitales. Para pequeñas empresas, lo más normal es que sea necesario un gran conocimiento de programación SQL, lo que tampoco es fácil de dominar en un curso de 6 ó 12 créditos.

Pongamos otro ejemplo, que es reincidente en estos estudios de Humanidades digitales: el de la digitalización del patrimonio cultural. Es un caso parecido al de gestión bibliotecaria. Para gestionar o digitalizar el patrimonio, bien sean pinturas, sellos o libros, se necesita una base de datos de gestión documental. Si se trata de la colección de una biblioteca, ya hemos comentado antes que se utilizará una base de datos modular orientada a objetos, normalmente ya existente en el organismo. Si se crea de nuevo, necesitará de un especialista en programación según el sistema utilizado. Lo importante, en dicho caso, será la creación de los campos para que sean fácilmente accesibles por el usuario final y que la información de cada objeto tenga los datos bien definidos y estructurados. Pero una vez finalizada la base de datos, una gran parte de los registros se incluirán de forma automatizada, caso de las imágenes, bien en formato JPG, bien en PDF o en otro soporte. Eso sí, para que sea funcional y válida, los campos descriptivos tienen que estar perfectamente confeccionados, de ahí que sea imprescindible que los objetos estén de antemano bien catalogados (si son libros, por ejemplo, una descripción en formato Marc). Por tanto, implica un conocimiento en catalogación, que podrían aportarlo los graduados en Biblioteconomía o en Historia del Arte, por citar los dos casos propuestos. Pero para incluir la información lo podría hacer cualquier licenciado o graduado sin necesidad de tener una formación específica en Humanidades Digitales.

Bajo estos planteamientos, la mayoría de los másteres en Humanidades digitales están pensados más para la investigación departamental o para proyectos de investigación concretos que para la empleabilidad en empresas (excepto las públicas). Por tanto, hablamos de un mercado potencial muy restringido en la actualidad. Por otra parte, la demasiada orientación informática con un alto nivel de conocimientos matemáticos espanta a los posibles estudiantes en humanidades, como resaltó la *Alliance of Digital Humanities Organizations (ADHO)* en su reunión del 2012, al analizar el fracaso de muchos de los programas que se implantaron y fracasaron en Europa de Humanidades digitales⁴.

⁴ "Digital Humanities as a University Degree: The Status quo and Beyond", <<http://www.dh2012.uni-hamburg.de/conference/programme/abstracts/digital-humanities-as-a-university->

Para unos posibles estudios futuros de grado o de máster en Humanidades Digitales, lo primero que habría que pensar es en la empleabilidad. Si analizamos el trabajo realizado en el *Libro Blanco para el Título de Grado en Estudios en el ámbito de la lengua, literatura, cultura y civilización*, en el que participé en los años 2003-2005, se constató que el 51% de los egresados no realizaba un trabajo que correspondiera con sus estudios. Y en ello no podemos volver a caer. Si revisáramos pormenorizadamente los empleos de los estudiantes egresados en las diferentes filologías durante ese periodo de tiempo, podríamos comprobar que un 50% se dedicaba a la enseñanza, pero el otro 50% trabajaba en administraciones públicas, industria de la cultura, asesoramiento lingüístico, traducción, medios de comunicación, bibliotecarios y documentalistas, asesoramiento cultural, etcétera.

Pienso que hacia estos dos grandes grupos deberían dedicarse los egresados de los másteres en Humanidades digitales:

- a) *Enseñanza digital*. Estudios que completen la función docente en el aula, mediante el dominio de las pizarras digitales; creación de contenidos interactivos docentes; acceso a la información pertinente en Internet: manejo de catálogos de bibliotecas, portales específicos en la materia, libros electrónicos, artículos de revistas, diccionarios, enciclopedias, etc.; estructuración de la información en los motores de búsqueda como Google, Yahoo, etc.; lenguajes hipermedia: HTML, XML, PDF, etc.; publicación en la red (título del documento, cabecera, cuerpo, metadatos, estructuración de la página web); aplicaciones específicas de lectura digital y anotación colaborativa; etcétera.
- b) *Investigación y profesiones especializadas*. En este apartado cabrían las otras propuestas analizadas anteriormente en los diferentes másteres en Humanidades digitales pensados para la investigación o para profesiones específicas, caso de: creación de colecciones patrimoniales, edición de textos y libros electrónicos, periodismo digital, ingeniería lingüística, creación de diccionarios, traducción automatizada, lenguajes de marcado, desarrollo de bases de datos y servidores temáticos, evaluación de la calidad en internet, la web semántica, las redes sociales, los juegos interactivos, la edición de videos, etcétera.
- c) Pero para mí, la función primordial de un especialista en Humanidades Digitales sería la de aunar en una persona la capacidad de interrelacionar las diferentes áreas del saber tradicional con el tecnológico. Como su nombre indica, tendría que poseer un amplio bagaje humanístico, capaz de diferenciar contenidos y aplicar la rigurosidad crítica a las nuevas tecnologías.

Pienso que cada vez es más importante en la sociedad de la información y de las TIC la capacidad de coordinar y dirigir a grupos heterogéneos, bien en

[degree-the-status-quo-and-beyond/>](#) [29/09/2013]. También se indican otros factores de la desaparición o fracaso de los másteres y cursos muy especializados, como:

- Iniciar una carrera o máster con recursos insuficientes.
- Cursos que dependen de una sola persona.
- Centrarse en una rama específica, lo que limita el número de participantes.
- Perfiles poco claros, por lo que es difícil para los estudiantes ver qué oportunidades profesionales ofrece...

la investigación, bien en la empresa. Una persona que reúna las características de los humanistas del XV y XVI, los cuales eran especialistas en gramática, retórica y poética (base de la comunicación), pero también de otras muchas disciplinas, caso de las matemáticas, astronomía, música, medicina, etc., en un intento de comprender y explicar el mundo en el que vivían. El humanista actual tendría, por tanto, que conocer los nuevos lenguajes (sobre todo las diferentes variantes hipertextuales junto con las audiovisuales), las relaciones a través de las redes sociales, la gestión de la información, la creación de recursos, etc., pero sin olvidar la base esencial, que es la capacidad crítica para saber discernir aquella información válida de la que no lo es, y al mismo tiempo capaz de crear contenidos estructurados que faciliten y hagan evolucionar el saber. Todo ello con la rigurosidad con que las ciencias humanas han evolucionado hasta el presente. Por supuesto, este humanista debería conocer los entresijos de los nuevos lenguajes hipermedia y los metadatos, capaces de entrelazarse entre sí en diferentes redes mundiales, pero también para ser visibles en la maraña de la web. También ser capaz de desentrañar la parte oculta de la información (la manipulación que se hace en la web para el control de los usuarios mediante cookies, las búsquedas en Google que definen nuestro perfil para publicidad encubierta y otras casuísticas existentes en diferentes páginas web y programas de redes sociales en los que cedemos el copyright al instalar el software, etc.). Pero sobre todo, la de generador de ideas. En las grandes empresas o en la investigación universitaria es cada vez más usual el trabajo en grupo. Lo importante en la actualidad es saber coordinar a diferentes miembros procedentes de diversas áreas del conocimiento. Y pienso que los humanistas podemos tener la capacidad de esa coordinación, siempre y cuando conozcamos, aunque sea someramente, las posibilidades que nos dan las TIC. No hace falta que el Humanista digital sepa programar bases de datos específicas, pero sí su funcionamiento mediante campos, que pueden ser textuales, hipertextuales y de objetos, para poder definir las funciones que queremos obtener; la programación la dejará al especialista. Lo mismo podríamos decir de otros muchos campos, como los corpus lingüísticos, en donde lo importante es saber lo que hay que marcar y cómo queremos visualizarlo.

En fin, pienso que estamos al inicio de las Humanidades digitales, con un gran futuro si nos atenemos a lo primordial: las Humanidades, y no dejamos que sean únicamente una evolución de los departamentos y facultades de ingenierías computacionales. Lo importante, insisto, son las ideas, mientras que muchas de las aplicaciones son simplemente soportes o instrumentos que varían a velocidad de vértigo. Los humanistas tenemos que ser conscientes que la comunicación (escrita y oral) siempre ha correspondido a la Filología y las Humanidades, y ahora la hipertextual e hipermedia no se nos puede escapar de las manos, como ha ocurrido con muchas otras disciplinas. Muchas gracias.



RESUMEN

A partir de mi experiencia personal a lo largo de 30 años en edición digital de revistas y libros electrónicos; creación, preservación y gestión de bibliotecas y archivos digitales; investigación basada en ordenadores y aplicaciones informáticas para estudios literarios, lingüísticos, culturales e históricos; análisis de textos, corpus, marcación de corpus, bases

de datos, etc., llego a la conclusión de que las Humanidades digitales han avanzado mediante el autoaprendizaje y también han sido posibles grandes proyectos a través del trabajo en equipo y la interdisciplinariedad, junto con el aprendizaje continuo. Lo que me lleva a reflexionar si debería haber estudios específicos en Humanidades digitales y, si así fuera, cuáles deberían ser. Hago un breve repaso a diferentes másteres existentes en la actualidad en EE.UU., Inglaterra y España, resaltando el alto contenido en TIC, y finalmente doy mi propuesta sobre las posibles alternativas futuras de las Humanidades digitales.

Palabras clave: Pasado, presente y futuro de las Humanidades digitales, Plan de estudio.

ABSTRACT

From my personal experience over 30 years in publishing digital magazines and electronic books; in creation, preservation and management of digital libraries and archives; in research on computers and computer applications for literary, linguistic, cultural and historical studies; in textual analysis, corpus, databases, etc., I am able to conclude that the Digital Humanities have advanced through self-learning. Furthermore, major projects have been made through teamwork and interdisciplinarity, as well as through continuous learning. This leads me to wonder if there should be specific studies in Digital Humanities, and if so, which ones should they be. I give a brief overview of different Masters currently available in the U.S., England and Spain, stressing their high content in ICT. At last, I offer my proposal for possible future alternatives of Digital Humanities.

Keywords: Past, present and future Digital Humanities, Study Plan.